



LECCIÓN 202 ~ Sexto Repaso

[182] Permaneceré muy quedo un instante* e iré a mi hogar.

Comentario de Sarah:

Qué hermoso enfoque para este día elegir la quietud interior. Nuestras mentes están inquietas cuando están al servicio del ego, buscando constantemente la satisfacción en el mundo; pero hoy, estamos llamados a descansar en Dios. Es el lugar dentro de nosotros donde todo está tranquilo, donde realmente estamos en casa y en paz. Este es un lugar donde el mundo no puede entrar. Es donde el Santo Niño puede respirar aire dulce y puro. Es donde escuchamos la Voz de Dios llamándonos a nuestro hogar.

Este cuerpo envejecido no es mi hogar. Este mundo no es mi hogar. Estoy en casa en Dios, soñando con el exilio. Gracias, Padre, por tu Voz—por el Llamado que Has puesto en mi mente para que pueda recordar Lo que soy como Uno Contigo. No hay nada en el mundo que pueda satisfacerme. En el momento en que se hizo la elección por la separación, Tu Respuesta nos fue dada en ese mismo instante. No ha pasado nada. Todavía estamos en casa en Dios, soñando con otra existencia. Ahora tenemos el poder de elegir despertar de este sueño. Podemos elegir recordar quiénes somos como seres eternos de luz y amor. Podemos soñar con la separación, pero no podemos cambiar quiénes somos como fuimos creados. Sólo podemos elegir bloquear la verdad de nuestra conciencia.

El Espíritu Santo ahora nos está mostrando el camino a casa. El puente que cruzamos hacia este mundo parecía haber sido detonado por el ego para que no recordáramos lo que somos ; pero, el recuerdo de nuestro hogar no nos ha abandonado. Todavía está en la mente, inculcado en nosotros por Dios. Es el Llamado a volver al verdadero Ser. Jesús nos ayuda al exponer claramente lo que nuestra decisión por el ego y la separación nos ha dado.

No somos víctimas de los acontecimientos de nuestras vidas. Somos los creadores de todo lo que aparece en nuestro guión. Cambiamos de opinión acerca de mantener la separación cuando vemos cómo la paz y la felicidad nunca se pueden encontrar con el ego. Entonces, podemos ver que lo que el ego ofrece no es lo mejor para nosotros porque solo trae más miseria y sufrimiento. **"El Espíritu Santo no te exige que sacrifiques la esperanza de obtener placer a través del cuerpo; pues no hay esperanza alguna de que el cuerpo te pueda proporcionar placer"**. (T.19.IV.B.3.5) (ACIM OE T.19.V.b.62) Cuando nos alineamos con el ego, la felicidad siempre se nos escapará. Cuando reconocemos la verdad de esto, nos volvemos muy motivados para elegir en contra de ella.

Estoy muy agradecida de haber encontrado este camino que me lleva a casa. No hay otro lugar donde mirar. No hay nada en este mundo que encontrar. Todos los caminos aquí no llevan a ninguna parte. Elegimos conectarnos con nuestro Guía interno y escuchar Su Voz. ¿Por qué no *ahora*? Se trata de elegir. Nadie, ni siquiera Jesús, interferirá con nuestra decisión. El poder está en nuestras propias mentes, y cuando nos volvemos hacia adentro, encontramos que la verdad

está ahí. Nunca nos ha abandonado. Es a nuestro Guía interior al que recurrimos, y preguntamos en todo: **"¿Qué quieres que haga? ¿A dónde quieres que vaya? ¿Qué quieres que diga y a quién?"** (L.71.9.3-5)

Me tomo el tiempo hoy para establecer mi intención para el tipo de día que quiero tener. Con cada tentación de involucrarme en las cosas de este mundo y perder mi paz, recordaré estar quieto un instante y volver a casa. Con cada ataque aparente y cada preocupación aparente, recordaré que este no es mi hogar. En cambio, elijo la paz de Dios. Recordaré que mi realidad no es un cuerpo. Puedo liberarme de mi creencia de que este cuerpo y el mundo son mi realidad en cualquier momento que elija. **"Permaneceré muy quedo por un instante e iré a mi hogar."** (L.202 Repaso 182)

Hoy en la meditación, repite la idea y luego, con los ojos cerrados, concéntrate en liberar la actividad mental que está sucediendo en tu mente y siéntate en silencio dispuesto a experimentar el Amor de Dios. No significa que no tengas pensamientos, solo que los pases suavemente sin apegarte a ellos. Sé el observador de esos pensamientos. Tu realidad es que eres el observador detrás de los pensamientos. Tú eres el soñador de este sueño, no la figura en el sueño. Ofrece tu período de práctica a Él con deseo y pasión por la verdad y simplemente estate abierto a la experiencia del instante santo donde no hay tiempo ni cuerpo. Si los pensamientos errantes se entrometen, míralos pasar y déjalos ir de buena gana. Reconoce estos pensamientos que no quieres, pero elige en su lugar la idea del día.

Recuérdate a ti mismo la verdad a lo largo del día y, si surgen tentaciones hoy, donde te enojas y pierdes tu paz, proclama tu libertad diciendo: **"No quiero este pensamiento. El que quiero es,** (L.RVI.6.2) **Permaneceré muy quedo por un instante e iré a mi hogar'."** (L.202.Repaso L.182)

Amor y bendiciones, Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>

* Curso en Miracles Society (CIMS) utiliza el guión original: "Estaré quieto un momento y me iré a casa. "